

SER, DEPENDENCIA Y NOVEDAD
LA RENOVACIÓN DE LA METAFÍSICA
A PARTIR DE LA DOCTRINA TOMISTA DE LA CREACIÓN
COMO *DONATIO ESSENDI*

COLECCIÓN
BIBLIOTECA DE HUMANIDADES SALMANTICENSIS 47
SERIE *FILOSOFÍA*

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHIEF

José Luis Fuertes Herreros. Universidad de Salamanca. España

COMITÉ ACADÉMICO ASESOR – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Juan Arana. Universidad de Sevilla, España

Enrique Bonete. Universidad de Salamanca, España

Antonio Campillo, Universidad de Murcia, España

José Luis Cantón, Universidad de Córdoba, España

Mário Santiago de Carvalho, Universidade de Coimbra, Portugal

Florencio-Javier García Mogollón, Universidad de Extremadura, España

Martín González Fernández, Universidad de Santiago de Compostela, España

José María Maestre Maestre. Universidad de Cádiz

José F. Meirinhos, Universidade do Porto, Porto

Luis Merino Jerez. Universidad de Extremadura, España

Juan Antonio Nicolás, Universidad de Granada, España

Javier Peña, Universidad de Valladolid, España

Rafael Ramón Guerrero, Universidad Complutense de Madrid, España

Luis Enrique Rodríguez-San Pedro, Universidad de Salamanca, España

Salvi Turró i Tomás, Universitat de Barcelona, España

JULIANA PEIRÓ PÉREZ

SER, DEPENDENCIA Y NOVEDAD
LA RENOVACIÓN DE LA METAFÍSICA
A PARTIR DE LA DOCTRINA TOMISTA DE LA CREACIÓN
COMO *DONATIO ESSENDI*

EDITORIAL SINDÉRESIS
2023

1ª edición, 2023

© Juliana Peiró Pérez

© 2023, editorial Sindéresis

Calle Princesa, 31, planta 2, puerta 2 – 28008 Madrid, España

info@editorialsinderesis.com

www.editorialsinderesis.com

ISBN: 978-84-19199-70-6

Depósito legal: M-8944-2023

Produce: Óscar Alba Ramos

Portada: Daniel González Olaya - daniel@lumbral.co

Impreso en España / Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

*A Iban, mi marido,
pues él hace que cada día yo quiera ser mejor persona*

ÍNDICE

TABLA DE ABREVIATURAS	15
PRÓLOGO, <i>por Alberto Ross</i>	17
INTRODUCCIÓN	21
CAPÍTULO I. LA NOVEDAD DEL ACTO DE COMENZAR Y DEPENDER	41
1. La pregunta por la nada y la razón de creación	41
2. Ser <i>ex nihilo</i> , tiempo y carencia de sí	49
a) El carácter real de la positio <i>extra nihilum</i>	50
b) Ser <i>ex nihilo</i> y tiempo	57
c) Ser <i>ex nihilo</i> como carencia de sí	60
d) Ser <i>ex nihilo</i> o el sentido existencial del principio de no contradicción .	65
3. El <i>actus essendi</i> como fundamento de la relación de creación	68
a) La relación de creación según el esquema acción-pasión	69
b) La relación de creación según el esquema sustancia-accidente	70
c) El fundamento de la relación de creación	72
d) La relación de creación ¿es accidental o trascendental?	78
4. Del puro comenzar al puro depender: la dinámica trascendental del acto de ser donal	85

CAPÍTULO II. LA COMUNICACIÓN DEL SER DIVINO

1. La separabilidad del ser divino	95
a) El nombre propio de Dios.....	95
b) <i>Esse commune, esse proprium y perfectio separata</i>	97
c) Las peculiaridades del <i>ipsum Esse subsistens</i> como perfección separada	100
2. El ser participado como ser creado	110
a) La principalidad de ser y esencia en el ente	111
b) El <i>esse proprium</i> del ente como perfección de perfecciones	112
c) Participación y creación.....	115
d) Ser causado y razón de participación <i>in esse</i>	118
e) El sentido de la comunicación del ser divino por creación	120
3. El ser divino como Incausado	123
a) Las nociones de causa primera y motor inmóvil para referirse al Creador	124
b) Noción de incausado y trascendencia.....	129
c) Carácter de incausado y causalidad	131
4. La transitividad de la <i>creatio active sumpta</i>	136
a) La creación como procesión divina <i>ad extra</i>	136
b) La naturaleza de la acción de crear.....	139
c) Causar, producir, crear: semejanzas y diferencias.....	140
d) Fecundidad y ejemplaridad en la creación	148
e) Acto creador y razón de creación	149
f) La acción creadora como operación.....	153

CAPÍTULO III. LA CREACIÓN COMO ACTO PERSONAL, AMOROSO Y LIBRE

1. Composición y semejanza en el ser por participación a la luz de la distinción real <i>esse y essentia</i>	159
a) Participación por composición y distinción real.....	160

b) Participación por composición y creación.....	166
c) El sentido de la <i>acceptio esse</i> en la creación a la luz de la distinción real	174
d) Participación por semejanza, distinción real y creación.....	178
e) Participación por creación, comunicación real y dependencia	180
2. Causalidad trascendental y creación	181
a) La noción de ‘origen’ referida a Dios creador	182
b) Creación como posición incoativa	184
c) El sentido de la analogía en la comunicación por creación	184
d) La correcta articulación participación-causalidad en la creación.....	189
e) La principalidad de la causalidad y su carácter existencial	191
f) La noción de ‘causa sui’ en la creación	199
g) La no universalidad del principio de causalidad	201
h) Inmanencia y trascendencia en la creación	205
i) Creación y conservación	207
3. La creación como <i>donatio essendi</i>	213
a) Libertad y creación	213
b) La creación como un proceder <i>ex novo</i>	216
c) Metafísica del don y creación	218
d) Distintos sentidos de ser criatura	222
 CONCLUSIÓN	 229
 BIBLIOGRAFÍA	
I. Fuentes primarias.....	247
II. Bibliografía secundaria	251

TABLA DE ABREVIATURAS

ARISTÓTELES

Metaph. *Metaphysica*

Phys. *Physica*

TOMÁS DE AQUINO

Comp. Theol. *Compendium Theologiae*

De aet. mund. *De aeternitate mundi*

De causis *Super librum De causis expositio*

De ente *De ente et essentia*

De ebdo. *Expositio libri Boetii De ebdomadibus*

De malo *Quaestiones disputatae de malo*

De po. *Quaestiones disputatae de potentia*

De spir. cr. *Quaestio disputata de spiritualibus creaturis*

De sub. sep. *De substantiis separatis*

De ver. *Quaestiones disputatae de veritate*

In de div. nom. *In librum Beati Dionysii De divinis nominibus expositio*

In Metaph. *In duodecim libros Metaphysicorum Aristotelis expositio*

In Sent. *Scriptum super libros sententiarum Magistri Petri Lombardi
Episcopi Parisiensis*

Quodl. *Quaestiones de quolibet*

C. G. *Liber de veritate catholicae fidei contra errores infidelium seu Summa contra Gentiles*

S. Th. *Summae Theologiae*

Super Io. *Super Evangelium S. Ioannis lectura*

Atribuido (¿Thomas de Sutton?)

De nat. gen. *De natura generis*

De quat. op. *De quatuor oppositis*

PRÓLOGO

El diálogo acerca de la rehabilitación de la metafísica en la cultura contemporánea ha emergido en distintas tradiciones intelectuales y en horizontes de comprensión muy variados. Gracias a esta pluralidad de aproximaciones, han aparecido espacios de reflexión que mantienen viva la conversación sobre el tema y, de ellos, han surgido propuestas de gran interés para la comunidad filosófica. Algunos de los motivos que dan razón de este fenómeno son la riqueza misma de sus contenidos, sus posicionamientos frente a lo que podemos llamar, en sentido amplio, la filosofía posmoderna y, finalmente, por la forma en la que abrevan de autoridades clásicas de distintas épocas. En todos estos esfuerzos renovadores, se buscan recuperar aspectos de la metafísica que ha sido cultivados en algún momento de su devenir histórico y, al mismo tiempo, intentan introducir elementos innovadores en su narrativa de la realidad que permitan entablar un diálogo con la cultura contemporánea. Incluso, encontramos algunos de estos desarrollos que se adscriben a sí mismos en la vía de reflexión del realismo filosófico.

Un ejemplo de este último tipo de propuestas podemos encontrarlo en el “Nuevo realismo” de Markus Gabriel y Maurizio Ferraris, quienes adoptaron esta denominación a partir de un encuentro que tuvieron en junio de 2011, como se cuenta en el *Manifiesto del nuevo realismo* publicado justo al año siguiente. En dicho documento, se señala también que hay una transformación en la filosofía contemporánea según la cual somos testigos del fin del giro lingüístico, del retorno al análisis de la percepción descuidada por el trascendentalismo posmoderno y, finalmente, del surgimiento de un giro ontológico, *i.e.* del relanzamiento de la ontología como ciencia del ser y de la multiplicidad de los objetos tanto en el ámbito de la filosofía analítica como en el contexto de la filosofía continental. De esta forma, nos encontraríamos con una rehabilitación del estudio de la metafísica a partir de una de sus versiones por excelencia, a saber, el estudio del ente o del ser.

El surgimiento de este nuevo realismo, de origen germánico e italiano, ha suscitado un gran interés en las escuelas de filosofía de América y del resto de Europa,

como también lo ha despertado el proyecto de Charles Taylor y Hubert Dreyfus que aparece en el libro *Retrieving Realism*. En esta obra, los autores buscan defender un “*pluralistic robust realism*” que trata de alejarse de dos posturas que consideran extremas: el cientificismo moderno, por un lado, y el subjetivismo o relativismo, por otro. El texto, como era de esperarse, ha tenido una buena acogida entre los interesados en el realismo filosófico y la rehabilitación de la metafísica, pero también entre quienes siguen los debates de estos dos filósofos con autores como Richard Rorty y John McDowell. Sin duda, propuestas de este tipo, ya sea la de Taylor-Dreyfus o el nuevo realismo de Gabriel Ferraris, han hecho una contribución muy importante en los últimos tiempos para el resurgimiento del interés por la ontología y la metafísica en la mesa de discusión acerca de los distintos modos de acercarnos filosóficamente a la realidad.

A la par de las propuestas anteriores, nos encontramos con otros proyectos de rehabilitación de la metafísica que también han sido muy valiosos y que le han dado vida al tema, pero desde posturas o tradiciones distintas a las anteriores. Algunos de ellos se remontan al siglo pasado como podemos ver en las propuestas de Edith Stein, Elizabeth Anscombe y Peter Strawson, entre muchos otros. En estas líneas quisiera referirme a algunos proyectos de esta naturaleza que están, de algún modo, más relacionados con el contenido del presente como son las diversas formas de neoaristotelismo o neotomismo que han surgido a lo largo de los siglos XX y XXI. No se trata de una vía de reflexión completamente distinta a todas las antes mencionadas e, incluso, podemos decir que tiene puntos de contacto con ellas, pero también podemos identificar algunos elementos distintos o distintivos de su abordaje del tema. El más relevante es el fuerte anclaje de su discurso en la historia de la filosofía, aunque sin olvidarse de la discusión temática. Desde luego, no hay fronteras que delimiten perfectamente el abordaje de los temas que hacen unos y otros acercamientos, pero sí podemos encontrar énfasis distintos motivados por cuestiones metódicas.

Algunos autores del siglo XX que transitaron por estos caminos fueron Étienne Gilson, Garrigou Lagrange, Joseph Maréchal y, más recientemente, Alvin Plantinga o John Haldane, por sólo mencionar a algunos de ellos. Esta tradición tiene una vertiente histórica más explícita y evidente, aunque no se agota en ella, sino que busca también cultivar la dimensión sapiencial del pensamiento filosófico. En este contexto, podríamos ubicar también la propuesta filosófica de Fernando Inciarte, la metafísica mínima de Alejandro Llano, la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot, la antropología trascendental de Leonardo Polo y el proyecto de unas bases noéticas para una metafísica no racionalista de Carlos Llano. Todos estos esfuerzos conjugan, a su manera, un fuerte anclaje histórico con una propuesta temática que

trata de responder a las críticas que recibió la metafísica en los últimos siglos, lo cual ha enriquecido notablemente la discusión sobre el tema.

En este marco de proyectos de rehabilitación de la metafísica que pueden presumir un fuerte anclaje histórico, podemos ubicar el presente libro de Juliana Peiró, el cual ofrece un análisis filosófico muy sólido y detallado de la metafísica tomista de la creación, pero también nos propone una reflexión en primera persona de carácter más temático y en un tono dialógico con la posmodernidad. Un historiador de la filosofía que no tenga más que el noble interés que reconstruir la teoría de Santo Tomás de Aquino podrá, sin duda, beneficiarse de la lectura de esta obra, aunque esa reconstrucción histórica no es el fin último del texto.

El libro *La renovación de la Metafísica a partir de la doctrina tomista de la creación como donatio essendi*, lleva desde el título la doble dimensión de su propósito. El texto de Peiró nos propone una renovación de la metafísica que supere al escepticismo y al nihilismo contemporáneos y, para ello, recurre a la metafísica tomista de la creación como base o plataforma para su discurso. La autora busca la renovación de la filosofía primera a partir de la rehabilitación de una racionalidad que no reduzca el conocimiento a su dimensión objetivable, sino que despliegue también su uso intelectual. En aras de ese propósito, recurre a la teoría clásica de los hábitos intelectuales, siguiendo de cerca la propuesta metodológica de Leonardo Polo. De esta forma, encara la pregunta planteada por Alejandro Llano y Fernando Inciarte al inicio de su obra conjunta: ¿es todavía posible la metafísica, tras el final de la metafísica? Juliana Peiró responde afirmativamente a esta cuestión y defiende un acercamiento filosófico a la realidad que sea capaz de explorar una comprensión del ser finito que nos abra hacia un horizonte de reflexión más amplio donde la metafísica tomista se convierte en un apoyo fundamental.

La propuesta de Juliana Peiró recurre a la noción tomista de *actus essendi* y a la distinción real entre esencia y existencia para mostrar que conocer el acto de ser del ente finito equivale a conocerlo como criatura y que la *creatio*, a su vez, debe entenderse como *donatio essendi*. Éste es, sin duda, el punto de inflexión en su propuesta de renovación de la metafísica. La actividad del ser creado no consistiría simplemente en negar su no existencia, sino en afirmar su ser, su comenzar y su depender en la medida que existe por participación. Esta conclusión alcanzaría su plenitud, además, cuando se lleva al plano antropológico, pues el ser finito que mejor recibe ese don es la persona humana que es capaz de aceptarlo y responder a él en libertad amorosa.

La vía argumentativa que facilita el encuentro entre la metafísica y la antropología, pero que también pone las condiciones necesarias para abrir ese diálogo hacia la teología, aparece expuesta con mucha claridad en esta obra que puede ser de interés para las personas que se proponen un acercamiento filosófico a la cuestión, pero también para quienes sólo están interesados en la dimensión histórica del tema. Por tal motivo, podemos estar convencidos de que el libro de Juliana Peiró contribuirá a enriquecer los espacios de conversación filosófica dedicados a examinar estas problemáticas, pues se trata de una obra que representa muy bien a la tradición intelectual de la que proviene y puede entrar en diálogo con diferentes interlocutores gracias al rigor con el que está escrito y por su amplitud de miras para comprender el estado y, sobre todo, el fondo de la cuestión. El debate sobre el futuro de la metafísica, su renovación, sus condiciones de posibilidad, sus límites y sus derroteros continuará en los próximos años, pero obras como la que aquí se presenta le darán una fuerza y un cauce a la discusión que, sin duda, la hará más fecunda.

Alberto Ross

Ciudad de México, abril de 2023

INTRODUCCIÓN

Creación es una noción hondamente interdisciplinar que designa el acto divino por el que el ser finito, *ex nihilo*, es inicio radical respecto a Dios. Si bien se trata de una noción de origen bíblico¹, la temática de la creación no atañe exclusivamente a la teología, pues, los elementos que confluyen en ella y la definen no responden solo a la verdad revelada ni a la metodología específica que exige su estudio. Con diferencia de método, punto de partida y consideraciones, cabe un desarrollo de su realidad y significado desde el contexto de la filosofía y de las ciencias, sobre todo en lo que se refiere a la razón de creación, pues la especificación de la procedencia *ex nihilo* del ser finito asocia en una misma acción, temporalidad, racionalidad, libertad, finalidad y perfección.

Para muchas corrientes de pensamiento contemporáneo, poner en la misma línea temática creación y metafísica o filosofía es un sinsentido, influidos como están por la crítica heideggeriana a la inviabilidad de una filosofía cristiana –que para el filósofo alemán no pasaba de ser un hierro de madera y un equívoco²–. En efecto, para Heidegger no es posible hacer filosofía desde ningún planteamiento o noción cristiana, especialmente desde la noción de creación, pues ésta responde de antemano al cuestionamiento que enfrenta a la nada con el ser, y del que según él surge la filosofía. Mientras que, por el contrario, encontramos otros pensadores pertenecientes a la filosofía contemporánea que, como Xabier Zubiri defienden la legítima validez e incluso idoneidad de pensar el mundo metafísicamente como creación³.

¹ Cfr. 2 *Macabeos*, 7, 28.

² Cfr. HEIDEGGER, M., *Introducción a la metafísica*, Frankfurt a. M., Vittorio Klostermann, 1983 (Gesamtausgabe 40), p. 9; trad. cast.: *Introducción a la metafísica*, estudio preliminar de Emilio Estiú sobre “El problema metafísico en las últimas obras de Heidegger”, Nova, Buenos Aires, 1969.

³ “Porque saber una cosa desde Dios –justifica Zubiri–, no es por lo pronto saber lo que es Dios, sino lo que es la cosa. Con la misma energía con que el cristianismo acentúa el carácter supremo del hacer divino, acentúa también el carácter en cierto modo absoluto de su hechura. Como absoluto, el Hacedor supremo, no necesita de nada para hacer el mundo. Pero su hacer, es el único verdadero hacer,

Sin embargo, si bien efectivamente en filosofía la verdad no está dada, por una parte, “la metafísica indaga estableciendo prioridades, y en consecuencia no cabe que se ejerza posponiendo el descubrimiento de la prioridad indagada”⁴; y, por otra parte, como veremos en este trabajo, la disyuntiva que enfrenta a la nada con el ser es falsa, como falso es que la filosofía tenga su arranque en dirimir esta cuestión.

Por muy alejado que pueda parecer de los intereses vitales e intelectuales de nuestra sociedad y cultura, abordar la noción de creación desde criterios filosóficos supone en buena medida un bote salvavidas para una humanidad a la deriva que, en pleno siglo XXI, se enfrenta con graves problemas éticos, políticos, económicos y ecológicos que hunden sus raíces en el suelo común de una crisis antropológica de muy variadas manifestaciones. Esta situación de crisis, que se generó a inicios del siglo XIII y se ha ido agudizando y adoptando diferentes formas a lo largo de la modernidad, hasta cristalizar en el relativismo ético-moral de la crisis cultural actual, no es más que un reflejo de una crisis más profunda, de carácter personal y de sentido⁵.

En lo que a las ciencias naturales y sociales se refiere, tal situación se manifiesta en una hiper fragmentación del saber, reducido ahora a parcelas de especialización inconexas entre sí y que por supuesto no aspiran, ni juntas ni por separado, al conocimiento de la verdad y la realidad. Se cumple, así, el declive de la crisis de racionalidad que denunciara Husserl en la década de los treinta. Ya entonces advirtió el padre de la fenomenología de los peligros que entraña circunscribir lo racional al

porque es el único en que se hace absolutamente algo extraño al Hacedor. A lo absoluto del hacer divino, corresponde el carácter absolutamente hecho de todo el mundo. [...] la idea de creación es constitutivamente trascendente: el término del hacer creador, es la alteridad efectiva entre el mundo y Dios por la que el mundo cobra su propia y peculiar índole”; ZUBIRI, X., *El problema de la filosofía y otros escritos (1932-1944)*, Alianza editorial, Madrid, 2002, pp. 46-47.

⁴ HAYA, F., *El ser personal. De Tomás de Aquino a la metafísica del don*, Eunsa, Pamplona, 1997, p. 15.

⁵ Véase al respecto el estudio antropológico en torno a la crisis personal y de sentido que lleva a cabo Alberto I Vargas en sus dos obras, *Genealogía del miedo. Un estudio antropológico de la modernidad desde L. Polo*, Cuadernos de Pensamiento Español 69, 2017; y *Ser y don. Una teoría antropológica del juego*, Sínderesis, Madrid, 2020.

reducto de lo que la ciencia positiva entiende por su objeto y su método⁶; de forma que todo lo que exceda este límite cae en el abismo de lo irracional.

Tal ha sido la deriva de lo que entonces se presentaba como una amenaza que parecía hacer peligrar los pilares sobre los que se sustentaba la sociedad moderna; resolviéndose a la postre, para buena parte de la filosofía contemporánea, en el fin de la metafísica como acabamiento, y la inevitable caída en una sensación de sinsentido, devastadora a todos los niveles. Pues, sin metafísica no cabe ética, ni teoría de la libertad, ni –me atrevo a decir– antropología en sentido estricto; no porque todas estas disciplinas filosóficas se solapen, sino porque el desarrollo de la filosofía del ser es el fundamento de la antropología en su ejercicio más radical y genuino ya que las noción de persona y libertad también son en su origen teológicas, y en su comprensión filosófica acompañan a la noción de creación en su ampliación y despliegue trascendental, permitiendo el paso de la teología a la metafísica, y de esta a la antropología filosófica⁷.

Si bien sería de gran interés elaborar un diagnóstico más preciso de cuáles son las causas que han llevado a la humanidad a la crisis antropológica y científica en la que se encuentra, para introducir el trabajo que nos ocupa basta con dibujar un bosquejo que no por simple o escueto deja de ser acertado. Y así, en lo que a la filosofía se refiere, puede verse que el declive metafísico, y por ende la desconfianza en la racionalidad humana⁸, es fruto, entre otras razones, del ensimismamiento gnoseológico característico de, bien un subjetivismo asfixiante, bien de un objetivismo que incapacita para la posibilidad –siquiera– del conocimiento de lo trascendental, pues

⁶ Cfr. HUSSERL, E., *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die Transzendente Phänomenologie*, Martinus Nijhoff, The Hague, 1976; traducción castellana: *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental. Una introducción a la filosofía fenomenológica*, Crítica, Barcelona, 1991, pp. 3-4.

⁷ Es importante destacar la importancia que tiene la libertad en la comprensión del acto creador y la articulación creación-persona, porque la creación es un acto libre que solo puede llevar a cabo un ser personal. Esta cuestión se tratará en el tercer capítulo.

⁸ En esta línea, resuelven Inciarte y Llano que: “La suerte de la metafísica va unida a la del concepto y a la del conocimiento [...]. No solo es válido que, si hay conocimiento, también hay metafísica. Es igualmente válido que, si hay metafísica, también hay conocimiento. Y, evidentemente, sin metafísica no hay conocimiento. Sin concepto, rige el primado de la praxis. Sólo él (el concepto) impide que el significado desaparezca en el uso. El concepto es la regla para el uso [...]. Este convencimiento marca la hora del nacimiento de la metafísica y del principio de no contradicción. A él se atienen desde Parménides todos los metafísicos, con Platón y Aristóteles a la cabeza”; INCIARTE, F. y A. LLANO, *Metafísica tras el final de la Metafísica*, Cristiandad, Madrid, 2007, p. 147.

trunca en su misma génesis la aspiración a alcanzar una verdad más allá de lo objetivable u opinable. Tal es el horizonte que presenta ante sí el camino de la destrucción de la metafísica emprendida por Heidegger en *Ser y tiempo*⁹, y que parece ofrecer sus últimos latidos en las propuestas de su deconstrucción¹⁰, la procesualización e historicación del conocimiento y la verdad, o la hermenéutica radical¹¹.

Así pues, en este trabajo deseo invitar al lector a adentrarse por una senda capaz de superar el escepticismo que ha dominado gran parte de la postmodernidad, al apostar por una racionalidad fuerte que no reduce el conocimiento a una de sus dimensiones sino que entiende y desarrolla su despliegue también en su uso intelectual, no solo objetivable. Con ello, me hago eco y asumo la crítica de Heidegger a buena parte de la historia de la filosofía, acusada por el pensador alemán de haber olvidado el ser al confundirlo con el ente, reduciendo el objeto de la metafísica a lo alcanzado por la objetivación¹².

La solución que distintos autores proponen para salir de este camino sin retorno es la recuperación por parte de la reflexión filosófica y de las ciencias particulares, de lo que los clásicos llamaron hábitos intelectuales¹³; pues a su olvido se debe precisamente el debilitamiento progresivo de la potencia racional humana. De entre éstos, destaca especialmente la propuesta metodológico que Leonardo Polo lleva a

⁹ Cfr. HEIDEGGER, M., *Sein und Zeit*, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1927; 11ª ed., 1967; traducción castellana: *El ser y el tiempo*, traducción de José Gaos, Fondo de Cultura Económica, México, 1944, 9ª reimpr., 1993, pp. 32-33.

¹⁰ Cfr. DERRIDA, J., *De la Grammatologie*, Les Éditions de Minuit, París, 1967, pp. 21-24.

¹¹ Cfr. FLÓREZ MIGUEL, C., “La tradición hermenéutica en el siglo XX”, *Revista Internacional de Filosofía*, 50 (2010), pp. 55-75. GADAMER, H. G., *Wahrheit und Methode*, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, 1975; *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Sígueme, Salamanca, 1975.

¹² HEIDEGGER, M., *El ser y el tiempo*, pp. 36-37. La misma idea defiende Zubiri cuando determina que en la raíz de los problemas fundamentales de la metafísica se encuentra el problema de la inteligencia del ser. Cfr. ZUBIRI, X., *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental*, Alianza, Madrid, 1994, pp. 17-35, 321 ss.

¹³ Respecto a la recuperación del conocimiento intelectual desde una perspectiva tomista, en las últimas décadas sean llevado a cabo importantes estudios. Véase por ejemplo, SELLÉS, J. F., *Hábito y virtud*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 1998, 3 vols.; *Conocer y amar. Estudio de los objetos y operaciones del entendimiento y de la voluntad según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2000; *Los hábitos intelectuales según Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 2008; *El intelecto agente y los filósofos*, Eunsa, Pamplona, 2012. Y también, MURILLO GÓMEZ, J. I., *Operación, hábito y reflexión. El conocimiento como clave antropológica en Tomás de Aquino*, Eunsa, Pamplona, 1998.

cabo en su obra y que él mismo denomina *abandono del límite mental*. Se trata esta de una propuesta metodológica de especial interés e inspiradora para la recuperación y ampliación de la metafísica en los términos en los que se desea presentar este trabajo¹⁴.

Se trata éste de un problema metódico de especial importancia para la recuperación del análisis metafísico de la realidad, pues tal recuperación pasa por superar la desconexión moderna entre ser y acción, y lograr así acceder al conocimiento de los primeros principios y, más allá de lo predicamental, al ámbito de la realidad trascendental del ser. Es, por tanto, desde un fortalecimiento enérgico y decidido de la racionalidad humana como es posible la apuesta por la defensa de la verdad del ser, de su interna inteligibilidad, de su incompatibilidad con cualquier equivocidad, ambigüedad o fragilidad constitutiva.

No es casual, por otra parte, que la pregunta por el ser pase indeclinablemente por la cuestión sobre el Origen. Como afirmó Husserl en un escrito póstumo: “Una filosofía autónoma, como era la aristotélica, y como sigue siendo una exigencia perpetua conduce necesariamente a una teleología, y una teología filosófica, como camino no confesional hacia Dios”¹⁵. Se trata, en suma, de la cuestión metafísica radical, la pregunta por el ser del mundo, que supone interrogar a la realidad en qué actividad consiste la profundidad que la sustenta y, en último extremos remite al Absoluto como Origen. Si –imaginemos por un momento– cada ser pudiera responder, lo haría con su finitud, pues, si bien las cosas son, lo hacen parcial y particularmente; lo que implica que, no son su ser; su ser acto no se refiere a sí ni es en sí; no consiste en una existencia consumada y acabada. De tal forma que esta carencia de sí se torna en reclamo del Origen: creador en el orden creado. La filosofía no puede, por tanto, renunciar a la teología natural, pues hacerlo supone truncar la posibilidad

¹⁴ Cfr. POLO, L., *Presente y futuro del hombre*, Rialp, Madrid, 1993; “Tener, dar, esperar”, en *Filosofía y economía*, en *Obras Completas*, XXV, Eunsa, Pamplona, 2015; *El conocimiento habitual de los primeros principios*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria 10, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 1991 (especialmente la sección titulada “La consideración de los hábitos intelectuales” y “El hábito de los primeros principios como conocimiento del *actus essendi*”). En lo que concierne a la relevancia de esta cuestión, puede verse el amplio y bien documentado estudio de COLLADO, S., *Noción de hábito en la teoría del conocimiento de Leonardo Polo*, Eunsa, Pamplona, 2000.

¹⁵ Cita obtenida de INCIARTE, F. y A. LLANO, *Metafísica tras el final de la Metafísica*, p. 349; que traduce una expresión inédita del manuscrito de Husserl: HUSSERL, E., *Vorgegeben Welt, Historizität, Trieb, Instinkt* (Ms. 1934, Sign. E III 10, p. 18), y citado por S. Strasser, “Das Gottesproblem in der Spätphilosophie Edmund Husserls”, *Philosophisches Jahrbuch*, 67 (1958), p. 142.